

TRABAJO DE FIN DE GRADO EN CIENCIAS DE LA ACTIVIDAD FÍSICA Y DEL
DEPORTE

Curso Académico 2015-2016

**Bailes tradicionales cántabros. Estudio
comparativo en función de las variedades
comarcales.**

**Cantabrian traditional dances. Comparative
study according to the regional varieties.**

Autor/a: Diego H. Sánchez Cobo

Tutor/a: María Paz Brozas Polo

Fecha: 06/12/2015

VºBº TUTOR/A

VºBº AUTOR/A



Índice

1.- Resumen	1
2.- Introducción	2
2.1.- Contexto y particularidades geográficas del trabajo	3
2.2.- Antecedentes de estudios sobre folklore y danza tradicional	5
3.- Objetivos del trabajo	8
4.- Metodología	8
5.- Aspectos comunes y diferenciadores de los bailes	9
5.1.- Repertorio	10
5.2.- Instrumentos	15
5.3.- Indumentaria	17
5.4.- Participantes	22
5.5.- Calendario	23
5.6.- Escenario	25
6.- Conclusiones	26
7.- Crítica y futuras líneas de investigación	27
8.- Bibliografía	29
9.- Anexos	31



1.- Resumen:

El propósito de este estudio es realizar un análisis sobre los diferentes bailes tradicionales que existen en Cantabria. Se trata de un estudio comparativo de los bailes en función de las diferentes áreas comarcales que componen Cantabria, mediante la explicación de las características que diferencian a estos, la música que se utiliza, los participantes, así como el vestuario y el escenario donde se interpretan estas danzas. Para ello, el alumno participa dentro de una agrupación para conocer desde dentro su dinámica y realizará un análisis de contenido de todo aquello referente a las danzas tradicionales de Cantabria, sirviéndose de la literatura existente sobre el tema y entrevistas a personas relacionadas con el folklore. Los resultados muestran que cada una de las comarcas posee unas determinadas características etnográficas y orográficas que van a determinar el tipo de baile, indumentaria e instrumentalización que se utiliza. Esta investigación puede servir de gran utilidad para conocer nuestras costumbres culturales y fomentar que la población se interese por los bailes tradicionales de Cantabria.

Palabras clave: Cantabria, folklore, bailes tradicionales.

Abstract:

The purpose of this study is to realize an analysis on the different traditional dances that exist in Cantabria. It is about a comparative study of the dances according the different areas of the region that composed Cantabria, by means of the explanation of the characteristics that differ to these, the music that is used, the participants, as well as the costumes and the stage where these dances are interpreted. For it the pupil will take part inside a group to know from within their dynamics and realize an analysis of content of all that regarding the traditional dances of Cantabria, using the existing literature on the topic and interviewing people related to the folklore. The results show that each area of the region possesses certain ethnographic and orographical characteristics which determine the type of dance, as well as the clothing and instrumentation that are used. This research can serve of great utility to know our cultural tradition and encourage that the population is interested by the traditional dances of Cantabria.

Keywords: Cantabria, folklore, traditional dances.



2.- Introducción

Como estudiante de cuarto de Grado en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte de la Universidad de León, el alumno debe cursar de forma obligatoria el “*Trabajo Fin de Grado*”. De esta manera, habiendo superado materias tales como “*Expresión corporal y danza*” y “*Análisis de datos y metodología aplicada*”, este estudio pretende aunar todos sus conocimientos para posteriormente elaborar la presente propuesta.

La guía docente establece que el alumno debe adquirir, entre otras competencias, la de comprender la literatura científica del ámbito de la actividad física y del deporte, así como que los estudiantes sepan aplicar sus conocimientos a su trabajo de una forma profesional y posean las competencias que suelen demostrarse por medio de la elaboración, defensa de argumentos y la resolución de problemas dentro de su área de estudio. De esta manera, para poder llevar a cabo esta competencia, se plantea la elaboración del presente trabajo cuyo fin es la realización de un estudio en un contexto específico relacionado con la actividad física, como es el caso de la danza, teniendo siempre en cuenta qué y de qué forma se van a explicar los elementos del trabajo.

Finalmente, se decanta por la temática de los bailes tradicionales cántabros y profundización en diversos aspectos relacionados con la danza tradicional de esta región, atraído por su interés por la danza tradicional de España en general y de Cantabria en particular, ya que el alumno procede de dicha región. Además, pertenece hace diez años a la agrupación folclórica “Coros y Danzas de Santander” entre otras muchas agrupaciones, desempeñando la función de músico profesional, por lo que ha estado presente en una gran número de festividades y experimentado cómo es la danza y su estructura desde edades muy tempranas. De igual manera, otro aspecto determinante para realizar el presente trabajo es la relativamente poca literatura existente sobre el folklore en Cantabria en los últimos años. Un acontecimiento clave de esta escasez en cuanto a literatura se debe en mayor parte al incendio originado en la capital cántabra en el año 1941, en el que muchos de los archivos, entre los que se encontraban los de folklore, fueron destruidos. El folklore es, por tanto, algo de vital importancia para conocer las propias raíces y la manera sobre la que se ha venido realizando uno de los aspectos innatos del hombre desde nuestros antepasados hasta hoy en día, como es el baile.



En cuanto a la estructura del trabajo consta de una breve introducción, una contextualización y una recopilación de los antecedentes de trabajos similares en España sobre esta temática. A continuación, se desarrollan aquellos aspectos comunes y diferenciadores de los bailes más representativos de la región, el repertorio que actualmente se interpreta en las distintas agrupaciones de Cantabria, los instrumentos empleados en dicha interpretación y la indumentaria utilizada en cada uno de los bailes, así como el tipo de participantes en los bailes, refiriéndonos a los grupos de edad, género, etc., que interpretan las danzas. Para finalizar, se mostrará el calendario de festividades en las que estos bailes están presentes y el escenario en el que se interpretan. Todos ellos son elementos que se relacionan entre sí y que difícilmente podrían entenderse los unos sin los otros. Por otro lado, las sensaciones y dificultades a la hora de realizar el trabajo están recogidos en una conclusión final, en la cual se pondrá de manifiesto la consecución de los objetivos que en un principio se han formulado, así como un análisis crítico con una reflexión sobre las limitaciones del estudio y las posibles vías de continuación del mismo, todo ello por medio de una valoración final donde se detallan las dificultades que el alumno se ha encontrado a la hora de realizar el trabajo. Por último, se facilitan las referencias bibliográficas y anexos necesarios para el desarrollo del trabajo.

2.1.- Contexto y particularidades geográficas del trabajo

La región de Cantabria se encuentra situada en la zona central de la Cordillera Cantábrica, formada por un conjunto muy amplio de laderas y de colinas, que a medida que se aproximan al mar van disminuyendo en su altura. Por esta razón, tal y como explica González y Díaz (1988:12), es evidente la existencia de numerosas corrientes fluviales de aguas torrenciales y de corto recorrido, creando así numerosas gargantas y pequeños valles en sentido transversal al eje de la región y en dirección norte. Esta configuración geográfica de Cantabria favorece la existencia de unidades relativamente independientes con sus propias características. La unidad menor, por encima del pueblo, es el valle, el conjunto de varios valles forman una comarca, y las distintas comarcas integran una región. La historia y la cultura popular refuerzan y afirman la existencia de tales comarcas bien diferenciadas, aun cuando todas ellas participan claramente de un patrimonio común a la región entera.

Conociendo el término de comarca (división de territorio que comprende varias poblaciones), González y Díaz (1988) establece que las comarcas por las que está



formada Cantabria son Liébana (en el alto Deva); Polaciones (en el alto Nansa); Merindad de Campóo (en el alto Ebro); Pas (en el alto Pas y el alto Miera); Soba y Ruesga (en el alto Asón); Las Asturias de Santillana (en el medio y bajo Deva, Nansa y Pas, así como en todo el Saja y Besaya); Trasmiera (en el medio y bajo Miera y Asón; Vecio en el medio y bajo Asón y en el Agüera). Sin embargo y tras el paso de los años, estas comarcas se han fragmentado todavía más y son varios los autores que elaboran su propia clasificación de la región. Por ello, para el presente estudio se utiliza una clasificación que divide a la región en comarcas mejor diferenciadas en cuanto a folklore se refiere. El Gobierno de Cantabria (2015) clasifica la región en un total de 10 comarcas, entre las que se encuentran la comarca de Liébana, la Costa Occidental, la comarca del Saja-Nansa, la comarca de Campóo, la del Besaya, la de Santander, Pas-Miera-Pisueña, la de Trasmiera, la comarca del Asón-Agüera y la Costa Oriental. Cada una de estas comarcas dividida a su vez por municipios (*Anexo 1*).

Respecto al folklore, según detalla L'Abrigu (1998), la crisis de la sociedad rural española particularmente intensa al llegar los años 60, fomentó el declive de unas formas artísticas y culturales fuertemente atacadas por la emigración creciente, así como por una sobrevaloración de las formas de la vida urbana. A pesar de ello no se puede hablar de una desaparición absoluta de este tejido cultural ya que de forma oculta o manifiesta ha llegado hasta hoy y lo que es más, se ha revitalizado y regenerado gracias a la labor las numerosas agrupaciones de folklore y de danzas tradicionales que existen en nuestra región (Gómez et al, 1998).

Según datos facilitados tanto por la Federación Cántabra de agrupaciones de folklore (F.E.C.A.F) como por HoyTorrelavega (2014), esta federación se encuentra integrada por un total de 13 agrupaciones repartidas por toda la geografía de Cantabria. Respecto a las agrupaciones de esta federación, en las que el trabajo se va a centrar fundamentalmente y que pertenecen al ámbito de la danza profesional, se establece que la F.E.C.A.F está compuesta por los "Antiguos componentes de Coros y Danzas de Santander", "Coros y danzas de Santander", Grupo "Corpus Christi" de Bárcena de Cicero de Gama, Grupo de Danzas "Asociación Folclórica de Camargo", Grupo de Danzas "La Robleda" de Puente San Miguel (Reocín), Grupo de Danzas "San Blas de la Montaña" en Torrelavega, "San Pablo de Nueva Ciudad" de Torrelavega, Grupo de Danzas "Santa Justa de Ubiarco" de Santillana del Mar , Grupo



de Danzas “Virgen de las Nieves” de Tanos, Grupo de Danzas “Virgen del Campo” de Cabezón de la Sal, el Grupo “Virgen de Covadonga” de Torrelavega y por último el Grupo “Virgen de las Lindes y del Carmen” de Suances. Sin embargo, fuera de esta citada F.E.C.A.F existen algunas otras agrupaciones, como son la Agrupación de Danzas “San Pablo”, Agrupación de Danzas “Virgen del Campo”, Agrupación de Danzas “Virgen de las Nieves”, Coros y Danzas “aulas de la tercera edad” de Perines (Santander), Grupo de Danzas “Picayos de Cartes”, Grupo de Danzas “Corpus Christi infantil” de Gama, Grupo de danzas C.P. “L. y J. del valle”, Grupo de Danzas de Cicero, Grupo de Danzas “el sabor de la Tierrauca”, Grupo de Danzas infantil “Los Picayos” de Cartes, Grupo de Danzas “Lamadrid”, Grupo de Danzas “Matilde de la Torre” , Grupo de Danzas “San Salvador”, Grupo de Danzas “Santa Juliana” de Ubiarco ,Grupo de Danzas “Santa Justa” de Ubiarco, Grupo de Danzas “Virgen del moral” de Pedrero , Grupo “las lanzas” de Ruiloba , Grupo de Danzas “La milagrosa” de Santander , Grupo de Danzas “Entremontañas – Virgen de la cuesta” los Corrales de Buelna.

Todas ellas poseen un determinado repertorio de bailes tradicionales, que posteriormente son interpretados en los pueblos a lo largo del año en dos tipos de atracciones, por una parte las celebraciones religiosas de los santos patronos o de la virgen del lugar, y por otro lado las diversiones paganas, como son las romerías (De la Peña, 2010).

2.2.- Antecedentes de estudios sobre folklore y danza tradicional

Son escasos los estudios que siguen una línea de investigación semejante a la estructura y a la temática del presente trabajo, ni siquiera se han encontrado estudios que detallen mediante una clasificación los diversos aspectos del folklore como en nuestro trabajo en otras comunidades autónomas de España. Algunos de estos estudios están enfocados al ámbito de la educación, razón por la cual resulta interesante la realización de un estudio puramente sobre el ámbito de la danza para abrir camino a futuras investigaciones, con el fin de conocer en profundización las raíces folklóricas y las danzas de las distintas regiones de España. Para su realización, el alumno se basa en la literatura existente tanto nacional e incluso internacional sobre el folklore y la danza en su conjunto, para posteriormente ceñirse a los bailes tradicionales en las comunidades autónomas y de una región en particular como es Cantabria.



Por tanto, en el ámbito internacional aparecen estudios como las *Danzas y Bailes Internacionales* (Guerrero, 2001), en el que el autor pretende formar al discente a través de las danzas tradicionales (internacionales) en el ámbito educativo, con el objetivo de enriquecer integralmente al alumno por medio de la participación en grupo y su socialización, la creatividad, el desarrollo de los aspectos rítmicos, etc. Para ello, realiza una breve descripción histórica, una descripción de la indumentaria y los pasos básicos con su representación gráfica para facilitar el aprendizaje en el alumno. Otro estudio que aporte sobre la danza internacional es *La música y daza de Perú* (Bolaños, 2008), que aporta información acerca de las expresiones musicales y coreográficas del mundo andino prehispánico.

En cuanto a los estudios en España, uno de los ejemplares más completos a lo que al folklore y a las danzas se refieren se trata de *Folklore y costumbres de España* (Carreras y Candi, 1988), que detalla a través de sus 3 tomos la tradición folklorista de España desde finales del siglo XIX, tratando diversos temas culturales como la tauromaquia, los juegos, las costumbres religiosas, la danza y los bailes. En cuanto a la danza y los bailes, los autores elaboran una clasificación dentro de los mismos, como por ejemplo, los bailes y las danzas religiosas y profanas, la danza señorial y cortesana, baile y danza escolar, las danzas nacionales y regionales, etc. Sin embargo, la clasificación que elabora de los bailes y la danzas de todas nuestras regiones del país, no profundizan demasiado en sus características, provocando una posible carencia en cuanto a la explicación de determinadas características relacionadas con la danza tradicional, como los instrumentos utilizados y la indumentaria, entre otros. Si bien este aspecto es entendible debido a la dificultad de recopilar toda la información referente al folklore de todos los bailes de cada región en un solo trabajo. Si bien es cierto que hay numerosos estudios sobre el folklore de algunas regiones, no se encuentra trabajos en los que se haga una comparación entre diferentes bailes tradicionales, indumentaria, rítmica e instrumentalización en diferentes zonas dentro de la misma región. A continuación, expondremos alguna de las regiones españolas en las que se hace referencia, aunque no de forma muy detallada sobre los bailes y danzas tradicionales. En Asturias, por ejemplo, el libro de *Folklore de Asturias* (Pérez, 1984), y *Bailes y danzas tradicionales en Asturias* (De la Puente, 2003), este último recoge los contenidos de música, bailes y danzas tradicionales del Principado de Asturias enfocada al ámbito educativo, por lo que se estructura en forma de unidades didácticas para cada curso. En Castilla y León, nos



encontramos con la obra *De año y vez: fiestas populares de Castilla y León* (Blanco, 1993), en el que a lo largo de su obra detalla las festividades principales, los juegos, el folklore de Castilla y León, así como las danzas que en algunas de estas festividades se interpretan. Otra de ellas es *Guzpuzcoaco dantza gogoangarrien condaira edo historia* (Iztuetae, 1824) se trata de una obra escrita del País Vasco en euskera, y que se ha catalogado como la primera obra del folklore vasco, en la que se describe y clasifica la danza guipuzcoana. Por otra parte, el estudio *Música y danza tradicional vascas en la época posmoderna* (Guerrero y Argüelles, 2001), en la que se describe el proceso de declive que sufre tanto la música como la danza tradicional vasca actualmente. Tras la recogida de diferentes artículos, Navarra se trata de una de las comunidades que más estudios posee sobre el folklore tradicional. Las *Danzas tradicionales de Navarra* y *Danzas y bailes de Navarra* (Aranburu, 1987; 2000), así como *Danzas tradicionales de Navarra* (Jimeno, 2006) son las obras que posiblemente más se acerquen a la estructura del presente trabajo al clasificar los bailes en función de los participantes, festividades, etc. En Valencia, el libro *Panorámica de la música y la danza tradicional valenciana* (Oller y Martí, 1998), y en Extremadura con los *Bailes y danzas de Extremadura* (Manzano, 2012), que también posee muchas semejanzas a la estructura del presente estudio, y en los cuales se diferencian los bailes específicos de cada zona de la región así como la música empleada en el folklore extremeño.

En cuanto a los estudios sobre la danza y el folklore de la región de Cantabria, los trabajos que existen sobre esta, ni detallan qué características poseen los bailes de la región en su totalidad y todo lo relacionado con ellos, ni responden a la misma estructura del trabajo. Sin embargo, sí existen obras que señalan aspectos que nos ayudan a entender mejor la danza. Como ejemplo de ello, en el *Manual de etnografía cántabra* (González y Díaz, 1988), el cual recopila diversos temas relacionados con la etnografía cántabra, haciendo referencia a los bailes, a las letras, a los ritmos que se realizaban de antaño y que actualmente se siguen ejecutando por medios las nuevas generaciones en forma de legado. También existen obras que hacen referencia a determinados instrumentos utilizados en la región, sin embargo, los autores no establecen una relación entre dichos instrumentos y las danzas tradicionales. Tales obras se encuentran tanto en libros, como en revistas exclusivamente regionales.

Después de haber establecer alguno de los antecedentes de obras sobre el folklore y la danza, se puede afirmar la necesidad de investigar en este plano, ya que



se observa que muchos de los estudios se han llevado a cabo hace demasiados años, con lo que aunque el folklore y las danzas cambian de forma casi inapreciable en periodos temporales tan cortos, es conveniente actualizar los datos obtenidos.

3.- Objetivos del trabajo

La finalidad principal del estudio es comparar los distintos tipos de bailes y danzas tradicionales de Cantabria en función de la comarca en que se encuentran. Concretamente, los objetivos de este estudio son:

- Identificar, enumerar agrupaciones e instituciones que actualmente se dedican a la organización e interpretación de bailes y danza tradicionales de Cantabria en la región
- Describir y comparar los bailes y danzas tradicionales que existen en la actualidad en Cantabria, detallando las características propias de los mismos.
- Describir cuáles son los instrumentos que están estrechamente relacionados con estos bailes tradicionales y en qué zonas predomina la presencia de estos instrumentos.
- Detallar y comparar la indumentaria con la que se realizan estos bailes tradicionales en cada comarca y su relación con las distintas danzas tradicionales.
- Profundizar en aspectos relacionados con elementos característicos de la danza tradicional de la región de Cantabria (bailes, repertorio, instrumentos, indumentaria, participantes, calendario de festividades y el escenario en el que se interpretan).

4.- Metodología

En cuanto a la metodología utilizada en el presente trabajo, el alumno realiza un análisis de contenido a través de la literatura existente, con el objetivo de conseguir la mayor información posible sobre el tema que nos abarca. De esta manera, para poder abordar el estudio, el alumno ha recurrido a la información disponible en bibliotecas, entre ellas la Biblioteca Central de Cantabria y la Biblioteca de la Facultad de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte de León, diversos artículos en la web a través del buscador Dialnet, bibliografía personal, de investigadores, etc. La literatura



utilizada en un principio abarca el folklore nacional e internacional, para posteriormente incluir estudios de alguna de las comunidades autónomas, en los que se hace referencia al folklore de una región específica de la geografía española para concluir con aquellos estudios que se han realizado en la región de Cantabria sobre sus bailes tradicionales y su folklore.

Otro procedimiento para la obtención de datos es la realización de entrevistas (Anexo V) al director y componente de una de las diversas agrupaciones folclóricas de Cantabria, así como al prestigioso etnógrafo cántabro Alberto Martínez Bevide, para poder valorar y contrastar de esta manera los contenidos que aparecen en el estudio. La primera de estas entrevistas se realizó en el local de ensayo de la agrupación de Coros y Danzas de Santander, situado en esta misma ciudad con una duración aproximada de 30 minutos. La segunda entrevista se realizó en una de las escuelas de música tradicional de Cantabria situada en Solares, donde el entrevistado realiza actividades como docente de tambor y caja redoblante. Su duración aproximada fue de 20-25 minutos. Previamente a las entrevistas, tanto el entrevistado como el entrevistador, hablaron sobre la razón de la entrevista y múltiples cuestiones acerca del estudio. De igual modo, también se realiza un trabajo de campo acudiendo a algunas de las actuaciones de diversas agrupaciones para verificar la forma en la que se realizan los bailes y los elementos que les rodea. Además, tal y como se ha señalado en las motivaciones del trabajo, el autor de este estudio está inmerso en varias de las agrupaciones, lo que le permite aproximarse a métodos de observación participante y analizar la información del trabajo. En cuanto al método de registro de información, el alumno recoge mediante notas en su dispositivo móvil todos aquellos aspectos que le fueran útiles para el estudio, así como un cuaderno de campo en el que anotarán dicha información.

Para llevar a cabo este estudio, se acordó por parte del tutor y alumno una serie de plazos mediante un cronograma que nos facilitaría llegar a tiempo a la fecha acordada de entrega.

5.- Aspectos comunes y diferenciadores de los bailes

Una de las herencias más característica e importante de Cantabria es el folklore, concepto que según González y Díaz (1988:10) representa la cultura popular de una etnia determinada, a través de sus manifestaciones expresivas, tales como la



música y la danza. Este aspecto puede verse perfectamente reflejado en aquellos pueblos en los que se celebran las fiestas, las cuales van dirigidas tanto a los santos patronos como a las vírgenes del lugar, cultos sagrados e interpretaciones en las muchas romerías que actualmente se vienen celebrando en los pueblos de Cantabria, donde la música y la danza poseen un papel de gran importancia. Por tanto, y como elementos diferenciadores con el folklore de otras comunidades, en Cantabria podemos apreciar una serie de bailes, instrumentos, indumentaria, calzado, joyería y elementos ornamentales con los que celebrar de pueblo en pueblo en pueblo sus más enraizadas costumbres.

5.1.- Repertorio

Tal y como sucede en otras zonas de la geografía española, el núcleo principal de las romerías y las fiestas lo constituyen los bailes, que tal vez por la sencillez de sus pasos o por lo divertido de sus letrillas se extendieron por todos los pueblos y fueron acogidos en Cantabria con gran éxito, dándoles el estilo propio de Cantabria con pequeñas variaciones tanto en la letra, baile o melodía. Por esta razón y tras el paso del tiempo son un gran número de agrupaciones las que se han preocupado en recuperar estos bailes tradicionales a través de la transmisión oral de los conocimientos, bailes que han ido desapareciendo en las zonas en las que se interpretaban para posteriormente introducirlas en sus repertorios. Como ejemplo de ellas a continuación detallaremos estos bailes y las características que cada uno de ellos posee:

La Torre de Polanco: Esta danza conocida también como la “danza del castillo” tiene su origen a principios del siglo XIX, gracias a la labor del escritor montañés nacido en esta localidad, Don José María de Pereda. Los danzantes de Polanco, situado en la comarca del Besaya, elaboraban arcos de triunfo para que el santo pasase en su procesión entre ellos, siempre precedidos por un sujeto denominado bastonero, el cual estaba encargado de abrir el camino con un bastón de grandes dimensiones y una vejiga de animal, en la mayoría de los casos de vaca, atada en uno de los extremos de dicho bastón. La torre se formaba al finalizar las fiestas y servía como plataforma para que los mozos gritaran tanto los vivas de rigor como las despedidas a las personas más importantes y autoridades presentes (Coros y Danzas de Santander, 2015).



El No tengo novio: Baile de corro o rueda de la zona de los Corrales de Buelna, en el que los mozos y las mozas interpretan en parejas una especie de jota lenta, realizando movimientos en forma circular, y realizando diferentes pasos y figuras, cambiando de pareja, etc.

La Danza de cintas: La danza de las cintas se trata de un baile que se realizaba en la zona oriental de Cantabria, aunque también existen indicios de que se bailaba en otras zonas de LaMadrid, Cabúerniga y La Revilla. Esta danza dota de un palo con diversas cintas de colores que salen de su extremo superior situado en medio del corro compuesto por las chicas, las cuales al son de la melodía realizan movimientos entre ellas hasta formar una especie de trenzado de las cintas, para posteriormente ir deshaciendo este trenzado hasta finalizar la canción. Aunque no existe una melodía específica para interpretar esta pieza, es habitual que existan cambios entre melodía durante la danza para diferenciar las fases con la intención de que los danzantes las identifiquen con el hacer y deshacer las cintas.

La baila de Ibio: También denominada la “Danza de las lanzas”, se trata de uno de los elementos etnográficos más característicos de Ruiloba, situado en la comarca de la Costa Occidental. Esta danza guerrera, creada por Matilde de la Torre, quien se basó en la danza de las “Lanzas de Ruiloba”, se trata de una de las más ancestrales de Cantabria (siglo XVI). Originariamente se interpretaba con castañuelas, sin embargo para la interpretación de la Danza de Ibio los danzantes se guían por el acompañamiento de los ecos de la caracola y del toque del tambor. Con este aire marcial se evocaba a épocas ancestrales en las que los primitivos guerreros se congregaban a toque de bígaro o caracola armados con sus lanzas para defender las salinas de Cabezón de la Sal de los ataques de las tribus vecinas. A través de los 21 danzantes se realizan multitud de movimientos y hábiles ejercicios en torno a las lanzas que portan.

La rueda: Desde la comarca de Campoo, nos encontramos con la llamada “danza de la rueda” que, aunque no existen documentos sobre su origen, se interpretaba como comienzo de las romerías de Cantabria. A modo de ritmo ternario a modo de vals, en dos hileras de mozos frente a mozas y cantando la melodía, se van efectuando distintos juegos y combinaciones entre las parejas. Tal y como subraya Porro (2012) existen unos rasgos comunes en este tipo de formaciones circulares que se pueden encontrar por toda la geografía europea e incluso mundial, tales como que



el círculo interior desfilan generalmente los hombres y el otro exterior en el que se sitúan las mujeres así como también el sentido del giro utilizado en el baile, el cual es el inverso al del movimiento de las agujas del reloj.

El trepeletré: Este baile tiene su origen en la comarca de Liébana, muy próximo a los picos de Europa. Se trata de una danza de pura diversión entre los mozos y mozas en el que se ejecutan saltos y vueltas acompañados al son de panderetas y tarrañuelas. Los bailarines evolucionan con gracia, hasta con cierta picardía buscando pareja a su gusto.

La danza de palillos: Esta danza se caracteriza por interpretarse a primera hora de la mañana en las fiestas patronales de la Cantabria Oriental. Convocados los mozos a toque de diana del dulzainero, se comenzaba a bailar palillos, recorrían los distintos barrios del pueblo pidiendo de casa en casa y echando vivas a sus dueños. Esta danza se divide en dos partes, incluyendo como soporte melódico el tema de la canción infantil “Mambrú se fue a la guerra” en la segunda de estas dos partes. Cabe decir que esta danza también se realiza en otras comunidades cercanas como Navarra, que recibe el nombre de *paloteado* (Aranburu, 1986) y que se realizaba en el mismo contexto que la danza de palillos de Cantabria.

En el caso de **La jeringosa**, se trata de un baile muy extendido por toda la geografía española, que a mediados del siglo XIX, causó furor en la ciudad de Santander y otras ciudades de Cantabria, haciendo que no hubiera romería que no terminara con esta danza. Formando un corro, iban saliendo los danzantes de uno en uno, pegando saltos y cabriolas, invitando a bailar a alguna moza de su gusto, bailando con ella para posteriormente dejarla sola y que fuera esta la que invitara a otro mozo a bailar con ella, así hasta que todos los asistentes dancen alegremente al ritmo de la pandereta, castañuelas, tambor o incluso las palmas, entre gritos, vítores y demás expresiones que definen lo divertido del baile. También formando un corro y para terminar las romerías lebaniegas de finales del siglo XIX tenemos **El río verde**, baile con cierta influencia de bailes de rueda asturianos. Comienza el baile con una pareja bailando a “lo agarrao” y al ritmo de la letrilla que dice “Que salga la dama a bailar...”. Esta pareja se rompe buscando nuevos danzantes, para nuevamente a la voz del estribillo volver a deshacerse y buscar nuevos bailarines y así, hasta que todos los asistentes acaben bailando juntos al son de la gaita. Muy extendido por toda la cornisa cantábrica e incluso el sur de Francia fue **El rondón**, en el que cada localidad se utilizaban los instrumentos populares de la zona, que a ritmo de pasacalles



invitaban a los asistentes a bailar, formando corros o incluso desplazándose siguiendo a los instrumentistas a modo de pasacalles. La ejecución del baile solía ser muy sencilla utilizando uno o dos pasos, repitiéndolos alternativamente hasta el final de la melodía. Uno de estos rondones en Cantabria sería el baile llamado **Los puerrus de voto** que a toque de pito y tambor amenizaba las romerías del valle.

La danza de San Pedro: En la zona de Comillas, situado en la comarca de la costa occidental, nos encontramos con esta danza tradicional propia de la zona con caracteres muy primitivos. Se asemeja al romance del Conde Lara e incluso a los picayos, sin embargo, las que interpretan este baile son ancianas sentadas portando panderos y panderetas, esperando a que alguno de los mozos las saquen a bailar.

El cuevanuco: En 1941, el músico Esteban Guzmán, realizó una estupenda labor como investigador del folklore, descubriendo en la Pernía palentina, concretamente en Lores, un interesante pericote y con él también un baile de rueda. Tomando como base sus partituras y diagramas de movimientos, el grupo de danzas de la sección femenina de Palencia los transformó en una nueva coreografía. La escenificación conseguida resultaba muy sugestiva para los espectadores. Se le puso por nombre “el cuevanito” ya que el canto con el que se acompaña es un tema popular que cita a los pasiegos, así como algunos detalles singulares de su indumentaria como las chátaras y justamente el cuévano, que fue inmediatamente añadido al atuendo de las bailarinas. Los grupos de Cantabria no solo se sintieron atraídos por esta nueva pieza, sino que decidieron inmediatamente tomarla como propia.

El Romance del Conde de Lara: La “Danza del Romance”, se trata de una danza de origen cortesano que posee una evidente elegancia señorial. Es sin duda uno de los contadísimos casos en España de romance tradicional al mismo tiempo cantado y bailado. Se caracteriza por ser uno de los romances más antiguos de la tradición oral, “El romance del conde sol” que Menéndez Pidal consagraría como “La boda estorbada”. Antiguamente este baile era interpretado con dos instrumentos tocados al mismo tiempo por un mismo individuo pero en las primeras décadas del siglo XX, se ha venido utilizando también la pandereta y el requinto con el tambor.

El pericote: Se trata de un baile de carácter festivo y alegre procedente de los Picos de Europa, en la comarca de Liébana. El soporte musical suele ser el tambor, que gracias a su acompañamiento monótono provocaba una gran fuerza rítmica, por otro lado la voz y la pandereta, así como las castañuelas portadas por los danzantes, aunque en las fiestas importantes también contaban con la presencia de un gaitero.



Cada danzante en el pericote se empareja con dos bailadoras a la vez. La estructura del baile trata de que los danzantes deben entrecruzarse entre sí en las evoluciones de forma que cada uno intente conseguir pasar por el centro entre los otros dos compañeros.

Los picayos: El baile de picayos o también conocido como “el baile del santo” fue utilizado principalmente como parte del ritual de las fiestas solemnes y así como mostrar respeto y honra frente a la llegada de algún personalidad importante al pueblo. Su estructura se basa en dos filas de formadas únicamente por mujeres y enfrentadas entre sí a una cierta distancia, las cuales portan panderetas y tocar al ritmo de “torta y leche” mientras los danzantes interpretan alrededor de ellas y del santo patrón acompañados de sus castañuelas. En cuanto al texto que permite empezar el cántico comienza por un saludo tanto a autoridades así como una petición de permiso para poder interpretar el baile, continuando con varios versos sobre la biografía del santo patrón.

La danza de los arcos aún con las prohibiciones de interpretarlas a lo largo de la historia alguna de ellas se ha venido conservando y esta es un ejemplo de ellas. En este baile originario según González (1988) de la comarca de Trasmiera, los mozos se dedican a portar de manera airosa unas varas flexibles adornadas a mano con papeles de gran colorido y a bailar al ritmo de la dulzaina y el tambor, realizando multitud de figuras, saltos, corros, etc., con dichos arcos. Como elemento diferenciador a cualquier baile de Cantabria llama la atención la aparición del personaje llamado “el zorromoco”, el cual se trata de un bufón vestido de blanco con una falda corta y un gorro rojo, que junto a su vejiga de animal atada a una cuerda, bastón o cetro en cuyo extremo se prolongaba un rabo de zorro, iba golpeando a los espectadores que no mantuvieran un espacio suficiente entre estos y los danzantes.

La jota montañesa según González (1988) es probablemente el ritmo más característico y uno de los bailes montañeses más representativos del folklore de Cantabria, normalmente bailado en los pueblos hasta casi mediados del siglo XX. Tiene evidentes semejanzas y claras diferencias con los bailes de las otras regiones de la misma área cultural. Estas jotas se solían bailar en las romerías y fiestas de la región, bien acompañadas de la voz, del rabel, la pandereta o del pito y el tambor. En Cantabria los géneros más comunes y presentes son los bailes bailes “a lo pesao” y ¡a lo ligero!, también conocidos por “a lo alto” y “a lo bajo”, “panceau” y pericote, etc. En primer lugar (“a lo bajo”) responde a la jota, de ritmo ternario, más reposado y de



gran delicadeza, en el que el cuerpo de la moza apenas se desplaza ya que todo el movimiento debe residir de los pies. Por otro lado, un ritmo de gran vistosidad denominado a lo ligero o también “a lo mudao”. Este baile, cuyo acompañamiento musical se trata de un ritmo binario o “ligerillo” presente en toda la cornisa cantábrica es sinónimo de alegría. Consiste en saltos de no gran altura sobre la punta de los pies, con los brazos en alto y repicando las castañuelas, adornándose con curiosos desplantes y cambios a la pareja, metiéndose así los bailarines entre la pareja para tomarse el relevo. Por lo demás, otros bailes sueltos o agarrados en Cantabria según Luna (1998:38) son los valeses, pasodobles, rumbas cubanas o habaneras pasiegas, las cuales han formado hasta hoy parte de este repertorio en la mayor parte de las ocasiones acompañados por panderetas o cuando el lujo la disponía y la situación lo requería siguiente a una percusión dibujada sobre las evoluciones melódicas de un requinto una gaita etc.

5.2.- Instrumentos

Todas las danzas que se interpretan en la región de Cantabria vienen acompañadas por un determinado repertorio que procede de instrumentos musicales de la zona (anexo II) y que presentan evidentes similitudes con las regiones limítrofes y a su vez de aquellos con esta (Luna, 1998). Estos instrumentos ofrecen el acompañamiento necesario para la interpretación de las danzas y ayudan a los danzantes a realizar los diferentes cambios, y les guía para comenzar y finalizar cada canción. A continuación, se detallarán aquellos instrumentos que más relación tienen con los bailes tradicionales en Cantabria:

La gaita se trata de un instrumento de viento, catalogado como uno de los más antiguos por Córdova y Oña (1955:314), teniéndose constancia de que existía el uso de la gaita a principios del siglo XVIII en la c/ de Los Remedios de Santander, donde los gaiteros amenizaban las fiestas (Gomarín, 1984). Este instrumento de viento se encuentra muy extendido actualmente por la cornisa Cantábrica, sin embargo existen diferencias en función de la comunidad en la que se encuentren. La gaita asturiana o Cántabra consiste en un tubo de madera apoyado en el hombro y que está conectada con una bolsa de piel de cordero que se llena de aire al soplar por otra estructura denominada soplete. A su vez esta bolsa está unida a otra estructura, el puntero, compuesto por varios agujeros a modo de flauta y al taparlos producir diferentes notas. En el interior de este puntero se encuentra la “pajuela”, consistente en dos cañas



unidas que al vibrar producen sonido. Pese a su sencilla apariencia es un instrumento muy complejo, ya que se debe de llenar continuamente el fuelle a través del soplete para crear el sonido grave que proporciona el roncón y el sonido agudo del puntero. Como conjunto instrumental, en Cantabria ha sido acompañamiento tanto del tambor como de la voz en diversas zonas de la región (Diego, 2002).

El requinto, “pito montañés” o “pitu montañés” a pesar de su apariencia muy similar al clarinete común, el requinto está afinado en mi bemol. Muy utilizado para amenizar las fiestas en los lugares del medio rural montañés, así como acompañamiento de muchos de los bailes tradicionales de Cantabria. Generalmente este instrumento, tocado por el “pitero”, como se conoce en Cantabria, está siempre acompañado por el “tamboritero”, su complemento imprescindible de ritmo. El pito montañés desplazó en el S.XIX a la dulzaina, instrumento de viento, de sonido potente y que hoy en día se suele tocar en la región en bailes muy concretos como es el baile de los palillos, y por lo general suele tratarse de la antigua dulzaina sin llaves en los agujeros como se posee el pito montañés y que estaba presente en la zona oriental y del sur de la región

El tambor o la caja redoblante se trata de un instrumento de percusión de una enorme tradición, que tras los años ha venido evolucionando desde los tensores de cuerda (tambor) a una estructura de cuerpo metálico denominada caja redoblante. A pesar de que el tambor se utiliza sobretodo con la gaita, ya que sus sonidos se acoplan mejor que la caja redoblante, y esta se utiliza para las interpretaciones con el pito montañés o dulzaina, actualmente no se tiene demasiado en cuenta este aspecto y pueden combinarse ambos. Es uno de los instrumento que más protagonismo se le concede ya que está presente en la mayoría de los bailes y danzas de Cantabria, en cuanto a su toque se caracteriza por ritmos continuos, sin apenas silencios y con ausencia de golpes con la baqueta en el aro como es característico en otras zonas como la asturiana (Diego, 1998).

El rabel se caracteriza por la utilización de un arco que se frota contra las cuerdas para producir el sonido. Este pequeño instrumento, de origen árabe, se tocaba en la zona de Campoo y se enseñaba fundamentalmente de abuelo a nieto para que no se perdieran las costumbres. En el valle de Polaciones (Macho, 2001), fueron los tañedores del rabel, aquellos que tocaban un instrumento musical de cuerda toda una institución, ya que mantenían sus tradiciones, casi ya extintas (Madrid, 1988:55). En cuanto a las danzas, no son un gran número de ellas en las que este



instrumento interviene, sino que se utiliza en la actualidad como un elemento para dar descanso a los danzantes y pausar entre un baile y otro. Alguno de los bailes en los que el rabel es protagonista es en las jotas de Silió, en la que los danzantes balan al ritmo de trovas.

La pandereta se trata de un insigne instrumento denominado también pandero (González, 2008), proveniente del latín *pamderium*, que está formado por dos aros superiores superpuestos, rodeado de sonajas o cascabeles y cubierto en una de sus partes por una piel tensa de un animal, bien de cordero, de cerdo, etc. En cuanto a su tamaño a lo largo de los años ha venido disminuyéndose desde los panderos de gran tamaño hasta ahora, de menores dimensiones. Para tocar la pandereta o como se diría en la Cantabria profunda “tañer” la pandereta, basta con golpear con los dedos y hacerlos resbalar por la tensa piel y tocar los ritmos aprendidos de sus madres y solían acompañar al toque de la voz.

La caracola o también denominado bígaro, se trata de uno de los elementos de viento que más expectativas y curiosidades causan en el público en el folklore de Cantabria, tanto por su sonido fuerte y profundo, como por su estética. Esta caracola marina, está cortada por uno de sus extremos, por el cual el músico sopla y emite el sonido, variando a su vez en función de la posición que adopte la mano dentro de la caracola. Su uso en el folklore cántabro se da exclusivamente en la Danza de Ibio, ya que se trata de una coreografía guerrera, por lo que este sonido tan arcaico le permite dar realismo a la interpretación.

Las castañuelas o tarrañuelas serán probablemente uno de los instrumentos más presentes no solo de Cantabria, sino de muchas de las comunidades autónomas de España. En cuanto a su estructura, se trata de dos piezas de madera cóncavas unidas entre sí por su extremo superior por un cordel, de esta manera al chocarlas producen sonido. Las castañuelas se tocan con las dos manos y acompañan generalmente a los danzantes en sus bailes. Además estos instrumentos, existen algunos otros instrumentos tradicionales que se suelen tocar en Cantabria como son el *silbu* y el *tamboril* y la *zanfona* o *zanfoña*, sin embargo estos instrumentos nunca suelen tocarse como acompañamiento de las danzas tradicionales, sino que sirven como elemento para amenizar las romerías únicamente en el plano musical.

5.3.- Indumentaria

La comunidad de Cantabria, con motivo de su orografía, se ha caracterizado a lo largo de los años por tener malas conexiones con otras regiones, por lo que nuestro



folklore se diferencia mucho con el de otras comunidades, y una de estas diferencias nos las encontramos en el modo de vestir, concretamente en los tipos de tejidos de los trajes, sus tonalidades y colores, y en la joyería dependiendo de la zona que nos encontremos dentro de la región. Es por esa razón por la que una gran variedad de asociaciones folklóricas se dedican día tras día en recuperar estos mismos colores y cortes en los trajes, recreando al detalle la época en la que se contextualizaban los bailes. Según El diario montañés (2015), la labor que ejercen multitud de exposiciones en diferentes zonas de la región con diferentes grabados sobre los habitantes y sus vestimentas a partir del siglo XVI (diversos museos, como el etnográfico de las Tres Villas Pasiegas, situado en la Vega de Pas, y gran variedad, de historiadores e investigadores en la región de Cantabria), nos han permitido saber hoy en día cuál era la vestimenta que se utilizaba en las diferentes comarcas y con las que acudían a las festividades.

Aunque tras el paso de los años estos trajes han venido sufriendo pequeños cambios como motivo de la propia modernización de la sociedad, a continuación se describirán según Cotera (1999) los trajes más característicos de Cantabria (Anexo III), poniendo especial atención a los trajes utilizados por las mujeres que al fin y al cabo son aquellos que más diferencias poseen entre las distintas regiones de Cantabria:

El **traje de tresvisana** se trata del traje originario de Tresviso, que debido a su situación geográfica próxima a Asturias cuenta con un claro perfil astur. El “denge” es el elemento más característico de este traje, va cruzado sobre el pecho con broches o cintas. Esta prenda va muy adornada con abalorios de cristal de azabache y el delantal o también llamado mandil o mandilín solía ser de tonalidades claras. Sobre la cabeza lleva un pañuelo blanco bordado y calado, y los picos van cruzados bajo la nuca y atados arriba. Como calzado se utilizaba también como en muchos de los trajes regionales las chátaras o los escarpines.

El **traje de montañesa** se trata del traje de la zona central de Cantabria, también conocido como traje de romería (el más usado en nuestra región), aunque el más conocido es el de pasiega debido a su vistosidad. Las faldas en la mujer no siempre son de un mismo color aunque las más características son la roja, verde, amarilla o naranja, en la cual suelen llevar adornos de terciopelo de otro color en el rodete. Debido a las bajas temperaturas en determinadas estaciones del año eran más



de una las sallas que se ponían para aguardarse del frío. Bajo estas sallas se llevaba una especie de camisón hasta los tobillos, elemento que utilizaban las montañesas de entonces debido a la falta de recursos, por lo que les serviría para vestir por el día a modo de camisa y para vestir por la noche como camisón. Sobre ella viste un corpiño rayado de pana y sobre los hombros lleva unos pañuelos con flores alegres haciendo contraste con el de la cabeza.

El **traje de montañés**, en cambio, se caracteriza por llevar en la cabeza un sombrero alto de copa, adornado para las grandes ocasiones de una pluma de pavo real y una cinta de color que rodea el sombrero. Cabe destacar que el pantalón que utilizaba se trata de un pantalón remendado que solía tener dos tonalidades de color, debido a que el paso del tiempo provocaba rotos en la tela, por lo que se remendaban estos pantalones para seguir dando “vida” a esta prenda de la forma más bonita posible, es por este motivo que las agrupaciones actuales de folklore llevan los pantalones remendados. Bajo la pernera del pantalón, el montañés lleva el calzoncillo de manga larga, que al ser una prenda de cierto prestigio económica y social, era digno de mostrar como motivo de su alto estatus dentro de la sociedad. En cuanto a la parte superior, se llevaba una camisa de manga larga de lino y un chaleco de colores sobre ella, así como una chaqueta apoyada en un solo hombro.

El **traje de pasiega** se trata de uno de los trajes más característicos de Cantabria, originario de la zona de las villas pasiegas. En él se pueden apreciar características propias y no muy comunes a las de otras comarcas en la región cántabra (Ibáñez, 1990). La pasiega lleva consigo un cuévano, una especie de cesto grande con dos asas para cargarlo a modo de mochila, utilizado para muchos fines tales como el transporte de quesos, hierba o más productos alimenticios. También nos encontramos con la cuévana, cuyo fin era el de acunar y transportar al recién nacido, diferenciándose del cuévano en su forma más delicada de construcción. El hombre como complemento utilizará el palanco o “palancu” o “palu”, un largo palo de más de 2 metros que se utilizaría en el monte para evitar obstáculos y que posteriormente darán lugar a técnicas conocidas actualmente como salto del pasiego, ya que los pasiegos siempre se han caracterizado por tener una gran habilidad y condición física en el uso del palo. Este traje reúne características propias y no muy comunes al de otras comarcas de la región cántabra, se trata de trajes más elegantes y ceremoniales, más costosos y con más adornos, además fueron utilizadas como nodrizas en familias de muy alto estatus económico. La variedad en este tipo de trajes



es muy amplia, la salla es de paño de sedal color granate, aunque pueden ser de varios colores, larga hasta los tobillos y con dos tiras de terciopelo. La chaquetilla, ajustada al cuerpo y abierta por delante es de terciopelo, del mismo color que la salla. En los puños va adornada con un fino galón de oro y con botones de tonos dorados cosidos alrededor del borde de la chaquetilla y un lazo como adorno en la parte trasera de esta chaquetilla. El delantal es muy amplio y cubre gran parte de la parte delantera y un pañuelo que envuelve la cabeza del mismo color que el resto del traje.

En la **zona oriental de Cantabria**, compuesta por localidades como Castro Urdiales, Villaverde de Trucíos, Oriñón, Guriezo y Sámano, nos encontramos con un traje que se caracteriza por llevar unas medias blancas y un calzado de cuero, al tratarse de un traje para trabajar a diario en el campo. El tocado blanco indica que la mujer que lo luce se trata de una mujer casada, enrollándose esta tela a lo largo de la larga trenza del pelo, tocado por cierto de los más arcaicos de España y que pervivieron en los valles de Cantabria hasta el siglo XIX. La salla, a diferencia de otras muchas no es de mucha largura y el corpiño viene acompañada por una camisa de lienzo blanco, que a su vez va tapado con un pañuelo estampado. Al tratarse de un traje de “faena” el amplio delantal es un elemento imprescindible de este traje.

El **traje de trasmerana**, originario de la comarca de Trasmiera destaca por su llamativo color verde, por ser el color que más predomina en la región de Cantabria en su paisaje. Este traje lleva un justillo que no se ve, ya que encima de este lleva un jubón de la misma lana verde que la salla, la cual es larga hasta el tobillo. Tapando el pecho, la trasmerana lleva un pañuelo estampado dependiendo si el traje es de labor o no. Como calzado, en verano solían llevar zapato negro abotinado y con mal tiempo, escaarpines y albarcas. En la cabeza, a modo de tocado, lleva un pañuelo blanco pequeño que solamente recoge el moño.

En cambio, en **el trasmerano**, su pantalón es de sayal negro con amplias remontas y terciopelo en la parte delantera y un chaleco de franela con motivos geométricos sobre un fondo de color acanelado. Este traje lleva un ceñidor de cualquier color a la altura del estómago que ciñe mediante vueltas el pantalón y el chaleco. La peculiaridad de este traje es la blusa de amplio vuelo, nunca abrochada y mostrando unas solapas de terciopelo y un pañuelo rojo de seda anudado al cuello. En cuanto al calzado con tiempo bueno solía llevar zapatos fuertes de cuero y en tiempos de lluvia escaarpines y alpargatas. Lo más original de este traje es el gorro marinero que el hombre lleva sobre la cabeza, de lana abatanada y adornado en la punta



doblada con una borla, punta donde se acostumbraban a guardar antiguamente el tabaco y el dinero.

El **traje de Cabuérnigo**, utilizado en el valle de Cabuérniga, posee elementos más modernos que otros trajes dentro de la misma región. Lleva un pantalón de lienzo blanco bastante estrecho, y va remontado en azul oscuro y negro dejando ver apenas el fondo blanco. El ceñidor es de lana encarnada azul, verde o negra que va dispuesta sobre el estómago. Con chaleco negro y anudado al cuello lleva un pañuelo de lunares blanco sobre un fondo rojo. Como calzado llevan escaarpines y albarcas carmoniegas, que son las características de la zona, en verano se cambian estas por alpargatas blancas. Sobre la cabeza lleva una boina negra o azul y como complemento una rosa en la oreja y una vara de avellano.

El **traje de marinera**, junto con el del hombre son trajes típicos de la zona de mar. En cuanto a la mujer se caracterizan por llevar unas zapatillas de esparto destacando el azul de Mahón de la falda y un delantal de cuadros. Sin embargo, el traje de marinera o pescadora de gala consta de un manto de manila, típico de otras comunidades autónomas aunque no sea lo que más predomina en Cantabria. Por otro lado, el marinero de gala vestirá de traje completo con ceñidor sobre el estómago, una chaqueta y un pantalón ceñido, así como una corbata en tonos oscuros. En cuanto al calzado, el marinero llevará unos zapatos de becerro atados con lazos de color. Sobre la cabeza llevará una boina del mismo color del traje y una gruesa borla cayendo por uno de sus laterales.

El **traje de lebaniega**, procedente de la zona de Liébana, se trata de un traje muy sobrio pero elegante, debido al color negro y a la cinta de adorno de otro color que llevan en el rodete. También haciendo mucho contraste lleva un pañuelo sobre los hombros y otro sobre la cabeza. Se trata de un traje muy para la zona de montaña ya que las temperaturas son bajas y le permiten a la lebaniega no pasar frío en los largos inviernos de la zona.

El **traje de lebaniego** en cambio, se caracteriza por tener un pantalón un poco más corto que lo habitual, diferentes al resto de pantalones del folklore cántabro. Como calzado lleva unas almadreñas (albarcas) típicas de la zona de Liébana y como complemento una vara de avellano utilizada frecuentemente para andar por el monte.

El **traje de campurriana** es autónomo de la zona de campoó, que consta de una camisa de lienzo larga y con las mangas anchas. Sobre esta portaban un corpiño que podía ser de paño, estameña o bayeta con colores pardos generalmente. La



Chaquetilla de pardomonte cubría estas dos prendas anteriores. Las mujeres solían ponerse una pañoleta por encima de los hombros, atada y ceñida a la cintura. La saya, marrón o negra, se ajusta con tablas a la cintura y se amplía su vuelo hasta los tobillos. En los bajos se adornaba con la misma cinta de terciopelo que la chaquetilla. Las medias llegaban hasta la rodilla, de lana en invierno y de hilo en verano. En la cabeza, se cubrían la cabeza con un pañuelo estampado que era el que podía marcar la diferencia económica entre los habitantes del valle, ser de seda, algodón. En cuanto al calzado, el más común eran los escarpines, hechos de paño con suela dura que mantenían los pies calientes dentro de las Albarcas con la punta de "picu entornao", calzado típico de Cantabria.

El **traje de campurriano** en cambio, consta de una camisa muy larga de lienzo de lino. Porta un chaleco de paño, con cuellos altos y solapas triangulares. Siempre abotonado. Los Calzones o Bragas llegaban hasta la rodilla, ajustándose con botones o con presillas. Para cubrir los pies, Escarpines de lengüeta alta, con suela dura y Albarcas de "picu entornao". Lo más destacado del traje masculino es la Montera o Picon, confeccionada en paño, tiene forma triangular, una altura de 30 centímetros y dos alas terminadas en cintas para cubrir las orejas los días de frío. Compañero inseparable del campurriano fue el "Palu Pintu", decorado con grabados a navaja o al fuego para darle un aspecto negro a la madera.

5.4.- Participantes

Por lo general, Cantabria se caracteriza por tener unos bailes tradicionales interpretados por muchos participantes, por esta razón, las agrupaciones folklóricas están compuestas por un gran número de danzantes. Por lo general, todos estos bailes pueden clasificarse en aquellos que están interpretados tanto por hombres como por mujeres, al juntarse formando parejas de baile; bailes únicamente de hombres y aquellos bailes interpretados por las mujeres. Únicamente interpretados por las mujeres se encuentra el baile de las cintas, en el que un grupo numeroso de mozas bailan portando un lazo de un color específico en torno a un madero y bailan mediante movimientos de forma que realizan un trenzado con los otros lazos al son de la música. Por otro lado, la baila de Ibio se trata de un baile exclusivamente, interpretado por 21 mozos (aunque actualmente las agrupaciones lo interpretan de forma mixta), encargados de sostener con sus manos las varas en representación de lanzas guerreras, al tratarse este de origen bélico. Por lo demás, el resto de baile son



interpretados de manera mixta y en gran número, excepto en el caso de las jotas montañesas, las cuales se interpretarán por parejas formadas por una moza y un mozo. En cuanto a la edad de sus participantes, actualmente las agrupaciones están compuestas por personas de todo tipo de edades, por lo que todos interpretan todos los bailes, desde los más pequeños, hasta personas de edad avanzada, aunque al tratarse de interpretaciones de larga duración este tipo de población se da en un pequeño porcentaje debido a su condición física. Sin embargo, una excepción a esto se encuentra en “La danza de San Pedro”, ya que son únicamente las ancianas aquellas que están sentadas portando panderos y panderetas, esperando a que alguien las saque a bailar.

5.5.- Calendario

En Cantabria son muy numerosas las festividades que existen en cada una de las localidades de cada comarca, y en las que de un modo u otro el folklore está presente en cualquiera de estas festividades, por pequeña que sea la localidad en las que se celebren. Este tipo de festividades celebradas a lo largo de todo el año poseen diferentes motivos, desde las fiestas de ganado y las de origen religioso, en las que se honra al santo patrón o a la virgen, hasta las fiestas de origen popular que sirven para dar muestra del folklore de Cantabria. A continuación nos centraremos según el Gobierno de Cantabria (2015), en aquellas festividades principales de mayor reconocimiento, que se dan en las distintas comarcas de Cantabria, haciendo mención también a algún tipo de festividad que suelen celebrarse a la vez en distintas comarcas.

En la comarca de **Liébana** se suelen acontecer este tipo de festividades, ya que desde siempre se ha tratado de una comarca de profundas convicciones religiosas. Como muestra de ello, esta pequeña zona de Cantabria cuenta con numerosos monasterios, teniendo como ejemplo el conocido monasterio de Santo Toribio de Liébana, en el que miles de fieles peregrinos acuden de todo el mundo, en especial durante los años jubilaes. La fiesta de la Cruz, San Vicente Mártir, San Cayetano, la fiesta del orujo en Potes y San Tirso son alguna de las festividades que se celebran en esta comarca. Concretamente, en la localidad de Tresviso se realiza el 29 de Junio la fiesta del ramo, en el que las mozas elaboran un ramo de flores del árbol del tejo, el cual es llevado por los jóvenes del pueblo hasta la iglesia, y a la salida se bendicen los roscos que adornan el ramo y se subastan en la plaza entre los



presentes. Al concluir la misa, los mozos del pueblo intentan trepar la “pina de overa”, que se trata de un árbol pelado y de gran altura y en el que en cuya cima se encuentra el ramo o el premio, siendo este momento en el que los bailes tradicionales invaden la festividad y comienza la interpretación de los bailes de manera natural.

En la comarca del **Occidente de Cantabria**, cercana a Asturias, son conocidas las fiestas de El Carmen, San Vicente Mártir, etc. Sin embargo, es La Folía la más representativa, declarada también de interés turístico regional y que se celebra el primer domingo siguiente al Martes de Pascua. En honor a la Virgen de la Barquera participan decenas de barcos del puerto engalanados para la ocasión y llenos de romeros, que acompañan a la embarcación en la que se sitúa la imagen de la virgen y que será transportada a su santuario al ritmo de la pandereta y cantos por parte de los mozos del pueblo.

En la **comarca del Saja-Nansa** algunas de las festividades que se celebran son Nuestra Señora de las Lindes, San Pedro Apóstol o San Bartolomé, y La Pasá, festividad de reconocido prestigio, en la que desde hace muchos años en cada otoño se realiza un desfile en el que cada pastor luce su propio ganado tudanco (vaca autóctona de Cantabria). En Carmona, es el último sábado de Septiembre cuando los ganaderos rivalizan entre sí por tener el mejor ganado vacuno de vacas tudancas. También gozan de gran prestigio dentro de la comunidad, declarada de interés turístico Nacional, la procesión de la virgen Grande, reuniendo a cientos de fieles a lo largo de las calles de la ciudad.

En la **comarca de Campoo**, declarada de interés turístico Nacional nos encontramos con el Día de Campoo, una fiesta con una clara exaltación por el folklore de Cantabria y en especial por el de Campoo, en la que Reinosa se convierte como punto de encuentro de todas las tradiciones de Cantabria. En ella nos encontraremos un gran número de rondas, solistas, pandereteras, rabelistas y agrupaciones folklóricas que interpretarán el repertorio típico de Cantabria. A esta se suman las de San Sebastián, Santiago y Santa Ana, San Mateo, San Bartolomé, entre otros...

En la **comarca de Santander** y alrededores es conocida sobretodo la Virgen del Mar, celebrada el lunes posterior al domingo de Pentecostés, día en el que se celebra una misa y una comida en el campo con numerosas actividades lúdicas y culturales como actuaciones de agrupaciones de folklore de la zona. Otra celebración que permite que se dé a conocer y se mantengan las costumbres es el Día de Cantabria celebrado el primer domingo de Junio. En ella son numerosas las



agrupaciones que se reúnen en la península de la Magdalena para pasar una jornada de folklore, gastronomía, artesanía propia de Cantabria, así como otras festividades celebradas en esta zona de no menor importancia como la Fiesta de Santiago, durante la semana grande de la capital cántabra, así como los Santos Mártires.

En la **comarca del Pas y del Miera** se celebra la Virgen de Valvanuz el 15 de Agosto, en la cual se rinde tributo a la patrona de los pasiegos, así como Nuestra señora de las nieves en el que se celebran tanto una misma como juegos infantiles y danzas tradicionales.

En la comarca de **Trasmiera**, San Pantaleón y San Pedruco toman gran importancia. En ella los peregrinos suben hasta la ermita situada en lo alto del pueblo y se organizan concursos de gastronomía, así como bailes y actuaciones de danzantes y piteros.

En la **comarca del Asón** se celebra una de las festividades más importantes, el día de Nuestra señora la Bien Aparecida, que se trata de la patrona de Cantabria, a la que se le canta y se baila por parte de los danzantes el baile de “los picayos” en honor a la virgen. Fiesta que congrega a un gran público de diversas localidades de la región y en la que se venera a la virgen en una antigua ermita el día 15 de Septiembre.

Por último, en la comarca del **Oriente** de Cantabria, próxima al País Vasco se celebra una fiesta declarada de interés turístico regional y nacional denominada el Coso Blanco, y San Pelayo en la que se organiza una romería con diversas agrupaciones folklóricas.

5.6.- Escenario

En cuanto a los bailes y danzas regionales de España, estas presentan una gran variedad, quedando reflejado en Carreras (1944), que realiza un análisis de diferentes regiones del país, dividiendo a esta en 3 zonas: la España norteña; la central y meridional. Por lo tanto, según esta clasificación, Cantabria se encuentra en la zona norteña, caracterizada por los desplazamientos grandes, requiriendo entonces amplios espacios para la interpretación por parte del grupo de danzantes. Por esta razón, los bailes tradicionales de Cantabria se caracterizan por ejecutarse en zonas en las que los danzantes pueden realizar grandes recorridos en sus bailes o que permitan ocupar un amplio espacio en sus interpretaciones, debido en gran parte al gran número de participantes que requieren la mayoría de los bailes. En Cantabria solía utilizarse por razón de las festividades religiosas espacios muy próximos a la iglesia del pueblo para posteriormente cantar de frente o alrededor del santo o de la virgen.



Por otro lado, uno de los escenarios habituales que se utilizaba era aquel que estaba diseñado para que los habitantes del pueblo celebraran sus fiestas y que posteriormente serían utilizadas para actividades de todo tipo, como arrastre de bueyes, subastas de productos en el pueblo, etc. Más tarde y con el paso del tiempo, las agrupaciones actúan dependiendo de la festividad en escenarios amplios establecidos para la ocasión, para que el público pueda contemplar perfectamente todo el espectáculo llevado a cabo en dichos escenarios.

6.- Conclusiones

Tras el análisis de contenido sobre el que se asienta el estudio, podemos sacar una serie de conclusiones que ayudan al cumplimiento de los objetivos planteados en un principio acerca de los elementos característicos y originarios del folklore en las distintas comarcas de Cantabria.

Actualmente en Cantabria, ante el gran número de agrupaciones de folklore tradicional que existen, la totalidad de ellas realizan en sus espectáculos una recopilación de todos los bailes de la región (los tratados en el presente estudio) para dar a conocer toda la variedad en cuanto a las danzas tradicionales se refiere, aunque alguna de ellas trabajan constantemente en la recuperación e interpretación de nuevas piezas. Por lo tanto, no existen agrupaciones encargadas de realizar bailes propios de una comarca determinada, ya que de esta manera el espectáculo quedaría pobre en cuanto a contenido y breve en duración. Si bien es cierto, si acudimos a determinadas áreas de la geografía de Cantabria, podremos observar cómo la gente autóctona de esa comarca interpreta algunas piezas, ya sea a modo de baile, canciones y piezas musicales propias de la zona.

La danza y el folklore tradicional se trata de un campo de estudio que apenas ha sufrido grandes diferencias en cuanto a su forma desde sus orígenes, por lo que es válida a día de hoy mucha de la literatura que se cita en este estudio aun siendo de fechas que parezcan estar obsoletas. Se ha podido observar que cada una de las comarcas posee unas determinadas características etnográficas y orográficas que van a determinar el tipo de baile, indumentaria e instrumentalización que se utiliza y la relación en cuanto a proximidad con otras comunidades autónomas para la posible adopción de alguna danza.



En torno a la indumentaria, se debe tener en cuenta que existen diferentes climas dentro de Cantabria, por lo que la vestimenta variará de unas zonas a otras. Por lo tanto, en la zona norte, concretamente en la costa, predomina una temperatura más suave y agradable que en otras zonas, por lo que la indumentaria es más liviana que en comarcas en las que las temperaturas son más bajas debido a los numerosos valles y un mayor altura sobre el nivel del mar, donde las mozas se acostumbraban a utilizar una indumentaria mucho más abrigada, aumentando el número de sayas, tejidos más robustos, pañuelos, sombreros, etc.

Respecto a la instrumentalización, aunque hoy en día en Cantabria se tocan todos los instrumentos comentados a lo largo del estudio (gracias a la labor de conservación de las costumbres de las escuelas de folklore tradicional), cada baile se interpretará con el instrumento propio de la comarca. La proximidad con otras regiones han influenciado en cuanto a la utilización de determinados instrumentos. Por ejemplo, el caso de la gaita, muy utilizada en el folklore de Asturias y de Galicia, aunque en estas regiones está mucho más popularizada que en Cantabria.

En cuanto al escenario, las agrupaciones de danzas actualmente se interpretan en cualquier contexto, ya sea teatros, escenarios al aire libre, lugares emblemáticos, edificios en las festividades de los santos, donde se ha mantenido la costumbre de interpretar a la salida de la iglesia las danzas en torno a la figura del patrón o de la patrona, la cual se encuentra situada en un pequeño altar. Estos bailes están interpretados en la mayoría de los casos por parte de las mozas y de los mozos, salvo en alguna excepción.

Todos estos elementos descritos a lo largo del estudio quedan reflejados en una tabla comparativa (Anexo IV) en la que se mostrará cada baile con sus elementos característicos (indumentaria, comarca, instrumentalización, etc.).

7.- Crítica y futuras líneas de investigación

El alumno, pensando en un principio que se iba a encontrar claramente definidos los bailes en sus respectivas comarcas, aprecia lo alejado que se encuentra la esencia del folklore en la actualidad con respecto al de antaño. Si bien es cierto que hay muchas diferencias entre las danzas en función de las comarcas, ha sido muy complicado encontrar en cada una de estas zonas esos bailes propios a causa de la



evolución que experimentan las agrupaciones y su afán de mostrar todo nuestro folklóre en un único espectáculo.

En cuanto a la realización del trabajo, supuso un gran avance la elaboración de un primer índice de los apartados que debía incluir el TFG, aprobado posteriormente por el tutor, así como las correcciones que proporcionaba la tutora a medida que se elaboraba el trabajo. A partir de ahí el avance fue costoso pero fluido, gracias a la continua retroalimentación del profesor por medio de las tutorías. Toda esta información, ha permitido alcanzar la consecución de los objetivos marcados en un principio y que han servido al alumno para ser consciente de la importancia de la danza y el folklóre en nuestra sociedad para entender nuestras propias raíces.

Sin embargo, durante la realización de este estudio el autor fue consciente de la situación en la que se encuentra hoy en día la cultura de Cantabria en la región, en la que se ve reducida en la mayoría de los casos a la mínima expresión. Aunque sin duda, Cantabria se trata de una de las regiones con mayor diversidad cultural como pocas regiones y que desgracia sólo se pueden acceder a ella en escenarios privados o en ocasiones muy contadas. Se trata de una problema seguramente de ignorancia frente a nuestra cultura y costumbres, que se debe de intentar resolver gracias a la labor de muchos de los historiadores, asociaciones como ADIC (***Asociación para la Defensa de los Intereses de Cantabria***), y gente desconocida que adora nuestra cultura tradicional y sienten la necesidad de que sea valorada como se merece.

Este trabajo no es más que un pequeño aporte para que se defienda y se conozca lo que es nuestro, invitando a seguir investigando sobre los bailes de Cantabria y todo lo que rodea a estos, quedando así reflejado en un solo trabajo todos estos elementos. Se debería cambiar en un futuro y llevar a cabo nuevas investigaciones que nos permitan conocer más detalles de nuestro folklóre, incluso abrir otras similares en otras comunidades autónomas con su folklóre.

Por último, agradecer la actuación del tutor, ya que ha sido de gran importancia a la hora de realizar el trabajo con su disponibilidad, haciendo de guía durante todo el proceso del trabajo, realizando críticas constructivas de los fallos y aconsejando añadir detalles y apartados que puedan sumar calidad al trabajo.



8.- Bibliografía

- Antiguos componentes de Coros y Danzas de Santander (2015). *Las danzas*. Recuperado el 23 de junio de 2015 de <http://www.wadhoo.com/t3/page2.asp?Id=6195&Rf=31&Rt=3>
- Aranburu, M. (1986). El dance o paloteado en la Ribera meridional de Navarra. *Cuadernos de etnología y etnografía de Navarra*, 18(47), 35-90.
- Aranburu, M. (1987). Danzas tradicionales de Navarra. *Narria: Estudios de artes y costumbres populares*, 28-32.
- Aranburu, M. (2000). *Danzas y bailes de Navarra*. Pamplona: Gobierno de Navarra.
- Blanco, C. (1993). *De año y vez: fiestas populares de Castilla y León*. Valladolid: Ámbito Ediciones S.A.
- Bolaños, C. (2008). Música y danza en el antiguo Perú. *Revista Española de Antropología Americana*, 39(1), 219-230.
- Carreras, F. (1944). *Folklore y costumbres*. España: Alberto Martín.
- Córdova, S. (1955). *Cancionero popular de la Provincia de Santander*. Tomo 4, Santander: Aldús.
- Coros y Danzas de Santander (2015). *Los bailes*. Recuperado el 28 de noviembre de 2015 de <http://corosydanzasdesantander.com/bailes/>
- Cotera, G. (1982). *Trajes populares de Cantabria: s. XIX*. Santander: Institución cultural de Cantabria, Instituto de Etnografía y folklore "Hoyos Sainz".
- Cotera, G. (1999). *El traje en Cantabria*. Santander: El diario Montañés.
- De la Peña, M. (2010). *La tierra de las mil "Tonás"*. Torrelavega: Librucos.
- De la Puente, F. (2003). *Bailes y danzas tradicionales en Asturias*. Consejería de Educación y Cultura: Nobel.
- Diego, R. (1998). Instrumentos musicales populares de Cantabria. *L'abrigu*, 4, 20-28.
- Diego, R. (2002). La gaita en Cantabria. *La majada*, 4, 41-44.
- Gobierno de Cantabria (2015). *Cantabria 102 Municipios*. Recuperado el 13 de julio de 2015 de <http://www.cantabria102municipios.com/inicio.htm>
- Gomarín, F. (1984). *Presencia de la gaita en el folklore musical de Cantabria*. Santander: Universidad de Cantabria.



- Gómez, E., Díaz, L., et al. (1998). *Tradición oral*. Santander: Aula de etnografía, Universidad de Cantabria.
- González, C. (2008). *Panderetas de Cantabria*. Santander: Estudio.
- González, J. & Díaz, A. (1988). *Manual de etnografía cántabra*. Santander: Estudio.
- Guerrero, M & Argüelles, D. (2001). *Danzas y bailes internacionales*. Armenia: Kinesis.
- Hoytorrelavega (2014). *Coros y grupos de danzas de la ciudad protagonizan la segunda edición de los Conciertos del Auditorium*. Recuperado el 13 de julio de 2015 de <http://www.hoytorrelavega.es/index.php/torrelavega/6414-coros-y-grupos-de-danzas-de-la-ciudad-protagonizan-la-segunda-edicion-de-los-conciertos-del-auditorium>.
- Ibáñez, J. (1990). *El valle del Pas: sin salida al mar*. Santander: Universidad de Cantabria.
- Iztuetae, J. (1824). *Guzpuzcoaco dantza gogoangarrien condaira edo historia*. Donostia: Ignacio Ramon Baroja-ren moldizteguian.
- Jimeno, J. (2006). *Danzas tradicionales de Navarra*. Pamplona: Pamiela.
- Luna, M. (1998). Cambio en las tradiciones musicales de Cantabria. *L'abrigu*, 2, 34-38.
- Luna, M. (1998). El baile tradicional en Cantabria. *L'abrigu*, 3, 36-38.
- Macho, T. (2001). El rabel campurriano: entre el ayer y el mañana. *Cuadernos de Campoo*, 25, 4-12.
- Madrid, P. (1998). *El rabel y mis experiencias*. Santander. Rabelistas, Gobierno de Cantabria.
- Manzano, M. (2012). Bailes y danzas de Extremadura. *Jentilbaratz: cuadernos de folklore*: 14, 221-243.
- Oller, M & Martí, E. (1998). *Panorámica de la música y la danza tradicional valenciana*. Valencia: Servicio de Publicaciones, D.L.
- Pérez, J. (1984). *Folklore de Asturias*. Gijón: Ayalga.
- Porro, C. (2012). El baile en Castilla y León. La rueda como formación habitual para el baile. *Jentilbaratz: cuadernos de folklore*, 14, 111-145.



9.- Anexos

Anexo I. Distribución de las comarcas en Cantabria.



Gobierno de Cantabria (2015). Cantabria 102 municipios.

Anexo II. Distribución de instrumentos en función de las zonas geográficas en Cantabria.

Fuente: Diego, R. (1998). Instrumentos musicales populares de Cantabria. *L'abrigu* (4), 20-28.

La gaita en Cantabria





universidad
de león

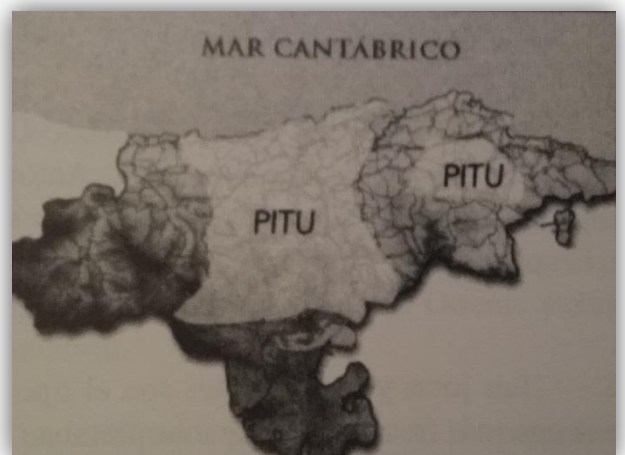
El rabel en Cantabria



La dulzaina en Cantabria



El pitu montañés en Cantabria





Anexo III. Representación gráfica de los trajes tradicionales en Cantabria.

Fuente: Cotera, G. (1982). *Trajes populares de Cantabria: s. XIX*. Santander: Institución cultural de Cantabria, Instituto de Etnografía y folklore "Hoyos Sainz".

Pasiega (Principios del siglo XIX)

Pasiego (Primera mitad del siglo XIX)



Campurriana (Siglo XIX)

Campurriano (Segunda mitad del siglo XIX)





universidad
de león

Lebaniega (Hacia 1845)



Lebaniego (Hacia 1845)



Montañesa (Hacia 1850)



Montañés (Hacia 1850)





universidad
del león

Pescadera santanderina

(Finales del siglo XIX)



Mujer de Villaverde de Trucíos

(Hacia 1840)



Pescador santanderino

(Hacia 1840)



Mozo de Villaverde de Trucíos

(Hacia 1840)





universidad
de león

Cabuérniga (Hacia 1880)



Tresvisana

(Segunda mitad del siglo XIX)



Cabuérniga (Hacia 1880 1890)



Trasmerana

(Hacia 1870 - 1880)





Anexo IV. Cuadro resumen de los aspectos comunes y diferenciadores de los bailes tradicionales en Cantabria.

Baile	instrumento	Participantes	Escenario	Indumentaria	Comarca
<i>La jota montañesa</i>	-Pito -Caja	Mixto	Romería	Traje de Romería	<i>Todas las comarcas</i>
<i>Picayos</i>	- Panderetas -Voz	Mixto	Ceremonia religiosa	Traje de Pasiega y danzantes	<i>Costa occidental</i>
<i>La baila de Ibio</i>	-Caracola -Tambor	Mixto	Danza Bélica	Traje de Danzante o traje guerrero	<i>Costa occidental</i>
<i>Danza de San Pedro</i>	-Pito -Caja	Mixto	Ceremonia religiosa	Traje de Pasiega y danzantes	<i>Costa occidental</i>
<i>Romance del conde de Lara</i>	-Pandereta -Voz	Mixto	Ceremonia religiosa	Traje de Pasiego	<i>Costa occidental</i>
<i>Trepeletré</i>	-Pandereta -Voz	Mixto	Romería	Traje de Montañés	<i>Liébana</i>
<i>El pericote</i>	-Gaita -Tambor	Mixto	Romería	Traje de Montañés	<i>Liébana</i>
<i>Torre de polanco</i>	- Pito - Caja	Mixto	Romería	Traje de Romería	<i>Besaya</i>
<i>No tengo novio</i>	-Pandereta -Voz	Mixto	Romería	Traje de Romería	<i>Besaya</i>
<i>Danza de cintas</i>	- Pito -Caja	Exclusivamente chicas	Romería	Traje de Romería	<i>Saja-Nansa</i>
<i>La rueda</i>	-Pito -Gaita -Caja	Mixto	Romería	Traje de Romería	<i>Campoó</i>
<i>Cuevanuco</i>	- Pito -Caja/tambor	Mixto	Romería	Traje de Romería	<i>Pas-Miera-Pisueña / Zona Palentina</i>
<i>Danza de arcos</i>	-Pito -Caja	Mixto	Ceremonia Religiosa	Traje de Romería	<i>Trasmiera</i>
<i>Danza de palillos</i>	-Pito/dulzaina -Caja	Mixto	Toque de diana en las festividades del pueblo.	Traje de Danzante	<i>Costa Zona Oriental</i>



Anexo V. Entrevista a un componente de la asociación folclórica Coros y Danzas de Santander.

A fecha de 5 de Febrero de 2015 nos encontramos en Santander con Julio Arce Solarana, actual director y componente de la agrupación de folklore “Coros y Danzas de Santander”.

1-¿Ha pertenecido a alguna otra asociación de baile?

En mis inicios dentro del mundo del folklore comencé en un taller que hay en el Centro Cultural la Vidriera en Maliaño impartido por un ex componente de Coros y Danzas de Santander. Con el tiempo este taller evolucionó formándose la “Agrupación Folklórica Valle de Camargo” realizando con ella viajes y actuaciones.

2-¿Coros y Danzas de Santander pertenece a alguna federación o forma parte de algún grupo de asociaciones?

A nivel regional estamos en la FECAF y a nivel nacional en FACYDE, federación en la cual nuestra presidenta hace funciones de vocalía en la junta directiva.

3-¿Tienes conocimiento de alguna otra agrupación de danzas tradicionales en Cantabria?

Dentro de nuestra federación regional somos 13 agrupaciones pero muchas otras que no están dentro de ella.

4-¿Existe alguna agrupación en la que los componentes solo sean mujeres, hombres o esté compuesta por rangos de edad muy limitados, niños, personas mayores, etc.?

Actualmente en la mayoría de los grupos existe un rango de edad amplio ya que son los mayores lo que enseñan a los más jóvenes.

Y centrándonos en vuestra agrupación (Coros y Danzas de Santander)



5-¿Qué tipo de bailes se realiza en esta agrupación?

En nuestro repertorio tenemos danzas de carácter religioso y procesional, como son los Picayos y los Arcos, bailes de romería como son las jotas, el Trepelétré o el Pericote y danzas coreográficas como la Baila de Ibio o el Cuevanuco.

6-¿Se realizan bailes exclusivamente de Cantabria o incluís en vuestro repertorio algunas danzas de otras regiones?

En nuestra puesta en escena lo único que realizamos son bailes de nuestra comunidad, pero en alguna ocasión hemos aprendido bailes de otras regiones como unas muñeiras para una boda en Galicia.

7-¿Y varía mucho el repertorio de bailes entre unas zonas de Cantabria y otras?

La mayoría de los grupos tienen los mismos bailes que han sido recogidos por diferentes zonas de la región. Si atendemos a diferencias, la variedad es enorme en cuanto al estilo de bailar las jotas, ya que en cada zona se bailaban de una forma diferente.

8-¿Utilizáis algún tipo de indumentaria o instrumentos de la zona en la interpretación de los bailes?

Intentamos, dentro de nuestras posibilidades, hacer una interpretación de las danzas y bailes con la indumentaria propia de la zona de Cantabria a la que pertenecen. E intentamos cuidar mucho no realizar las danzas procesionales con otros trajes que no sean los de danzantes.

9-¿Os diferenciáis de alguna manera en algún aspecto con otros grupos de folklore similares a vosotros (repertorio, instrumentos, indumentaria, etc...)?

Creo que la mayor diferencia la encontramos en el estilo y técnica a la hora de ejecutar los bailes así como en su puesta en escena. Actualmente estamos trabajando en conseguir un espectáculo continuo sin paradas en el que se muestre toda la variedad posible tanto instrumental como de vestuario.



10-¿En qué tipo de festividad soléis prestar vuestros servicios?

Acudimos a todo tipo de fiestas en los que somos requeridos siendo muy común que nos llamen para fiestas patronales o festivales de danzas tanto a nivel nacional como internacional.

11-¿Crees que la danza tradicional ocupa el lugar que se merece dentro de la sociedad, y si es un campo de interés para el público en general?

Todo lo referente a las tradiciones siempre ha pasado a un segundo plano a nivel de subvenciones, ayudas o proyectos de reactivación cultural. Gracias al trabajo de mucha gente anónima es posible mantener las tradiciones vivas en los pueblos y que esta a su vez sea reinterpretada en los escenarios por las agrupaciones folklóricas.

12-¿Se han utilizado algún tipo de fuente para recopilar toda la información del repertorio, instrumentos, indumentaria para posteriormente interpretar los bailes (bibliografía, entrevistas, etc...)?

En el mundo del folklore, al menos en nuestra región, la transmisión de conocimientos ha sido oral y poco es el material escrito. En cuanto a indumentaria desde finales de los años ochenta y gracias al etnógrafo Gustavo Coterá, se han podido recuperar prendas que ya no eran usadas por las agrupaciones ganando así mismo un mayor sabor tradicional todas las puestas en escena.

Entrevista al etnógrafo cántabro Alberto Martínez Bevide.

A fecha de 8 de Septiembre de 2015 nos encontramos en Solares con Alberto Martínez Bevide, actual profesor de tambor y caja redoblante, así como etnógrafo e investigador del folklore de Cantabria.

1- En Cantabria es muy conocido por sus múltiples labores que realiza relacionadas con el folklore, ¿Podría explicar en qué consisten estas actividades y cuándo comenzó su labor?

Una parte se trata de hacer trabajos de campo, donde voy recogiendo testimonios relacionados con la música tradicional u otros aspectos de la vida popular de Cantabria. Tras ello viene la divulgación de lo recogido tanto en soporte digital de audio como en papel en la edición de libros. También me dedico a la enseñanza de



ritmos tradicionales autóctonos. Otro aspecto es la organización de eventos y conciertos donde la música tradicional tenga su espacio de expresión.

2-¿De qué manera o quién le impulsó a interesarse por el folklore de Cantabria?

Desde pequeño me llamaba la atención la fuerza de nuestro folklore. Pero fue a través del trabajo de investigadores como Gustavo Cotera o Jesús Gracia Preciado cuando me empecé a interesar de una forma más intensa.

3-¿Cree que existe el mismo interés por el folklore y lo tradicional entre las zonas más pobladas y en los pueblos?

Gran parte de la recuperación ha venido desde las grandes ciudades, pero no se vive de la misma forma que en un pueblo pequeño, en el cual el folklore se vive de una forma más en su contexto natural.

4-¿Cómo definiría el folklore de Cantabria?

Como algo alegre, con mucha fuerza, pero con una pizca de tristeza dada por el entorno y el clima.

5-¿Varía mucho el folklore de Cantabria con el de otras comunidades? ¿En qué se diferencia o se asemeja fundamentalmente?

Una pregunta de difícil respuesta y que requiere mucho espacio. Tiene rasgos comunes al resto de manifestaciones etnográficas de otras comunidades españolas pero está claro que tiene características propias del norte de España.

Nuestros ritmos son más binarios que los castellanos, por ejemplo. Pero tienen mucha más fuerza, quizá han conservado mejor su sonido ancestral. Destacamos mucho en el campo de la pandereta, quizá siendo la comunidad (junto a Galicia) donde más se ha desarrollado su uso y técnica. Yo destacaría la gran variedad tanto en instrumentos como en ritualística. Otra característica Cántabra es nuestra forma de canto, con sus melismas propios que la hacen diferente de otros lugares. El entorno natural define mucho el carácter de la gente y por tanto de sus manifestaciones culturales y tradicionales.



6-¿Existe en la actualidad alguna asociación que tenga como objetivo dar a conocer las raíces y las costumbres de Cantabria?

ADIC existe hace muchas décadas, pero específicamente dedicada a las raíces y costumbres no hay mucho. Hace un año hemos creado la asociación ETNOCANT que encajaría perfectamente en este tipo de asociaciones.

7-¿Qué tipo de actividades realizan estas asociaciones?

En el caso de Etnocant realizar trabajos de campo y luego editarlos en formato libro.

8-¿Cree que la danza tradicional ocupa el lugar que se merece dentro de la sociedad cántabra?, ¿Se trata de un campo de interés para el público en general?

La danza tradicional solo tiene sentido en su contexto natural, haciéndola en las fechas que se lleva haciendo desde cientos de años y por los mozos del pueblo. En el momento en que se convierte en un espectáculo de la mano de grupos de danzas ya no tiene su valor ni sentido original. Por eso pienso que la sociedad cántabra no tiene muy claro el concepto original de las danzas, sino más bien un sentido de espectáculo de las mismas, por lo tanto creo que no se valora en su justa medida. Al público en general solo le interesan las cosas de una forma muy superficial. .

9-Personalmente, opino que la mejor forma de dar a conocer nuestro folklore se debe dar desde edades tempranas. ¿Opina usted lo mismo?, ¿Cuál sería la fórmula ideal para que nuestro folklore tuviera más protagonismo en nuestra sociedad?

Si, los niños tienen gran capacidad de recepción a nuestro folklore. La forma de que tenga más protagonismo es enseñarlo en las escuelas y que los padres tengan claro que es un legado de siglos, muy importante que nos define como sociedad. Luego que se deje de ver como una cosa de paletos de pueblo. Con la educación es la única forma.

10- De toda la información que existe del folklore, sus instrumentos, la indumentaria, las costumbres, etc., ¿qué tipo de fuentes bibliográficas suelen utilizar los investigadores para documentarse?

Normalmente se investiga mucho en bibliotecas, en diferentes publicaciones de distintas épocas. Se ha publicado mucho. Pero esta forma de trabajar al final lo único



que hace es repetir cosas publicadas antiguamente. La verdadera investigación que aporta cosas es el trabajo de campo. Por desgracia hay poca gente haciéndolo.

11-¿Se ha investigado lo suficiente sobre el folklore de Cantabria? ¿Quiénes han sido los que más han investigado sobre ello?

Se ha investigado mucho de una manera superficial, siendo el coto privado de unos pocos. Pero esta situación ha ido cambiando con los años y ahora hay más interés. El problema es que las fuentes se nos van muriendo.

Demasiado tarde para algunos aspectos de nuestra cultura. Para mi destacan los antes citados, Cotera y Preciado. Pero hay más como Roberto Diego, Antonio Montesinos, Casado Soto o Echegaray, por citar solo unos pocos. Hay muchas iniciativas privadas, de gente desconocida que solo edita un libro en su vida, pero es una aportación importantísima.

12-¿Cuál cree que podría ser la aplicabilidad de estas investigaciones en la actualidad en el folklore y qué tipo de líneas de investigación echa usted en falta sobre la Cantabria tradicional?

Lo que echo en falta quizá te lo he respondido ya, es la falta de trabajos de campo y su posterior divulgación. Pero a veces también fallamos en que no sabemos cómo hacérselo llegar a las nuevas generaciones. Esto tiene que ser divertido y atrayente, por lo tanto hay que trabajar en ese aspecto. Los campos donde se puede aplicar estas investigaciones son infinitos, y no solo vinculados al folklore. A los cántabros nos falta la visión comercial de todo lo que hacemos. Personalmente una línea de investigación poco tratada es toda la ritualística pagana de la sociedad cántabra. O la recuperación de bailes poco conocidos. En general hay una carencia en el oriente de Cantabria, esta como abandonado de todas estas cuestiones.